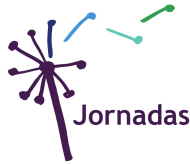


lunes 26 de abril de 2021

El Nobel del Exilio



[<https://www.diphuelva.es/memoria/contenidos/JORNADAS/>]

Jornadas



[<https://www.diphuelva.es/memoria/contenidos/Actividades-00002/>]

Actividades

Juan Ramón Jiménez

Juan Ramón Jiménez Mantecón. (Moguer, Huelva, 23 de diciembre de 1881 – San Juan de Puerto Rico, 29 de mayo de 1958). Poeta español y premio Nobel de Literatura.

En 1936 con el golpe de estado en España, Juan Ramón se mantiene fiel del lado republicano llevando una importante labor de acogida de niños huérfanos. Los Jiménez convierten en guardería uno de los pisos que Zenobia realquilaba a extranjeros y diplomáticos, donde acomodan a una docena de niños. Para sufragar la manutención de los mismo, el matrimonio empeña en el Monte de Piedad diversos objetos de valor que poseían.

Sus propios amigos les instan a que salgan de España. El 19 de agosto de 1936 se expidió a Juan Ramón pasaporte diplomático de Agregado Cultural honorario a la Embajada de España en Washington.

“Cuando llegaron mis libros de Madrid, el olor de los libros míos que fueron de mi madre se esparció (jazmín, madreselva, violeta, rosa conservadas entre las hojas) por toda la casa. Ya estoy en Moguer, Washington. Tú eres Moguer ahora, Washington, con el olor de las flores secas de mi madre en mis libros viejos.”

En su exilio vivirá en Estados Unidos, Cuba y Puerto Rico. Y es en este último país donde recibe la noticia de la concesión del Premio Nobel de Literatura en 1956.

Durante esta etapa en el exilio intenta recaudar fondos destinados a socorrer a los niños víctimas de la guerra.

En su exilio americano, prepara un libro en favor de la República española, *Guerra en España*, que nunca pudo ver publicado, en dichos escritos hace múltiples muestras de adhesión sin reservas al Gobierno de la República: escribió un poema a la “Bandera española” dedicado a la tricolor con el que felicitaba al nuevo régimen tan sólo tres días después de su proclamación. Antes de la contienda firmó diversos manifiestos republicanos.

La dedicatoria que el poeta moguerense realiza, en el principio del libro, a Manuel Azaña, Julián Besteiro y Cipriano Rivas-Cherif llama nuestra atención. También le dedica el libro a Juan Guerrero Ruiz, todos ellos personas intachables

que demostraron su dignidad en momentos de gran crisis para España. Estas dedicatorias abren una senda de compromiso ético con la España Republicana. El poeta de Moguer se caracterizó por defender siempre el régimen legalmente establecido y por criticar a personajes que demostraron su hipocresía en aquellos momentos. En estos textos Juan Ramón escribe:

“Lejos de España, desterrado, prefiero vivir en país sin tradición, en ciudad nueva. No quiero prendarme de una tradición que no puedo comprender ni amar como la mía”.

En febrero de 1958, la familia del poeta trata de traerlo a España pero él se niega. En los últimos días de mayo da su brazo a torcer y decide volver con su sobrino Francisco Hernández-Pinzón, pero Juan Ramón cayó enfermo de bronconeumonía.

El 29 de mayo muere Juan Ramón Jiménez en Puerto Rico, sin embargo, los restos de Zenobia y el poeta fueron trasladados a España y descansan en el Cementerio de Moguer, donde recibieron sepultura 6 de junio de 1958.